

## LA PUESTA EN VALOR Y LA PUESTA SOCIAL COMO MEDIO DE CONSERVACIÓN DE UN SITIO ARQUEOLÓGICO. CASO: CERRO AZUL

*Arq. Fiorella Burga Gil*  
*Secretaría Técnica*  
*Qhapaq Ñan - Sede Nacional*

El sitio arqueológico El Huarco - Cerro Azul, se encuentra ubicado en la parte baja del Valle de Cañete, distrito de Cerro Azul, provincia de Cañete, región Lima. En este sitio se han desarrollado trabajos de excavación e investigación que se iniciaron en la década del ochenta con la arqueóloga Joyce Marcus, siendo continuado por el Qhapaq Ñan – Sede Nacional como parte de sus actividades de investigación, conservación y puesta en valor de los sitios arqueológicos asociados a la Red Vial Inca. La primera temporada se desarrolló con actividades de excavación desde el año 2014 hasta la fecha.

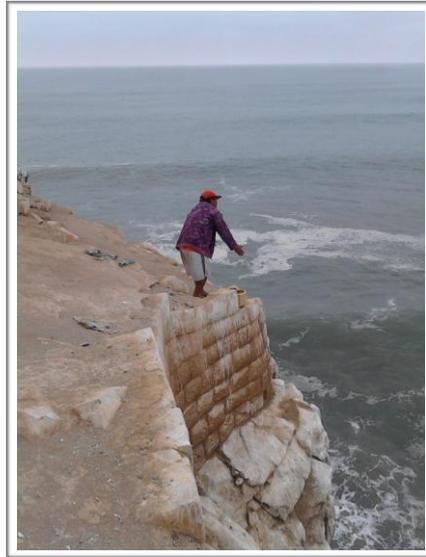
Cerro Azul cuenta con un patrimonio histórico - cultural muy rico, siendo el primer puerto donde desembarcó la primera migración japonesa a Latinoamérica, motivo por el cual cuenta con un monumento en su conmemoración (imagen 1). La práctica de actividades como el surf hace que en la temporada de verano este balneario reciba asiduas visitas de turistas locales y foráneos (imagen 2), así como la práctica de la pesca artesanal (imagen 3). En este distrito también se destaca la presencia del sitio arqueológico El Huarco - Cerro Azul.



**Imagen 1.** Monumento japonés



**Imagen 2.** Surf



*Imagen 3. Pescador realizando la pesca artesanal*

En la temporada 2014, este sitio fue dividido en 4 sectores: sector inca, sector público - central, sector periferia y sector terrazas. En la técnica constructiva de El Huarco - Cerro Azul se han identificado adobes, muros de tapias y piedras labradas (con la técnica del sillar) (imagen 4).



*Imagen 4. Vista panorámica de los 4 sectores*

Aunque por el momento no se ha planteado desarrollar trabajos de conservación directa en sus estructuras, esto nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta: ¿Es posible implementar una puesta en valor sin necesidad de realizar grandes intervenciones arquitectónicas y remociones de material? Y nuestra respuesta es que si es posible. Para la salvaguarda de nuestro patrimonio no necesariamente tenemos que desarrollar trabajos de grandes inversiones económicas, si no enfocamos en la gestión social. Es dentro de este marco de trabajo que se está tomando el lineamiento de gestión social que el Qhapaq Ñan – Sede Nacional tiene entre sus principios:

1. Generar procesos de diálogos para reconocer intereses comunes y establecer consensos.
2. Desarrollar procesos participativos de planificación para el desarrollo de acciones conjuntas.

3. Implementar un proceso de gestión concertada para el desarrollo sustentable.
4. Impulsar una apropiación del patrimonio.

El objetivo del proyecto es desarrollar trabajos de conservación en el sitio arqueológico a través de la Puesta en Valor, con el fin de convertir al sitio en vehículo del desarrollo socioeconómico, enfocándonos en el uso del sitio como espacio público, recuperando su significado local y resaltando sus potencialidades sociales, esto se logrará mediante el engranaje de diversos factores: el aprovechamiento de circuitos pre-existentes, el uso del turismo recreacional; y el apoyo de los actores locales.

Parte de las actividades del Qhapaq Ñan – Sede Nacional es resaltar las potencialidades del patrimonio cultural así como impulsar los espacios participativos, por lo que se busca no sólo ser un eje potencial de articulación de Estado, sino también la parte cultural y social a fin de convertir las dinámicas de exclusión que aún perduran en nuestra sociedad para transformar el patrimonio en un agente activo del desarrollo social y su revalorización. Es en este sentido que se ha replanteado la puesta en uso social del patrimonio cultural “como un proceso dialógico y democrático que busca proteger, conservar y promover los bienes culturales materiales e inmateriales de manera participativa, buscando su reconstitución como elemento trascendente para el desarrollo sostenible de las comunidades”.<sup>1</sup>

El apoyo de los actores locales, será de vital importancia ya que el Qhapaq Ñan – Sede Nacional reconoce y promueve la actividad conjunta entre los pobladores, sus representantes, asociaciones civiles y la entidad privada.

El sitio arqueológico presenta una serie de factores que afectan directamente la conservación de sus estructuras, entre factores naturales (humedad, salinización, arrastre eólico) y antrópicos (tránsito de vehículos motorizados, uso como centro para prácticas de actividades ilícitas), siendo la más importante, su cercanía al mar y el abandono del sitio por parte de la población.

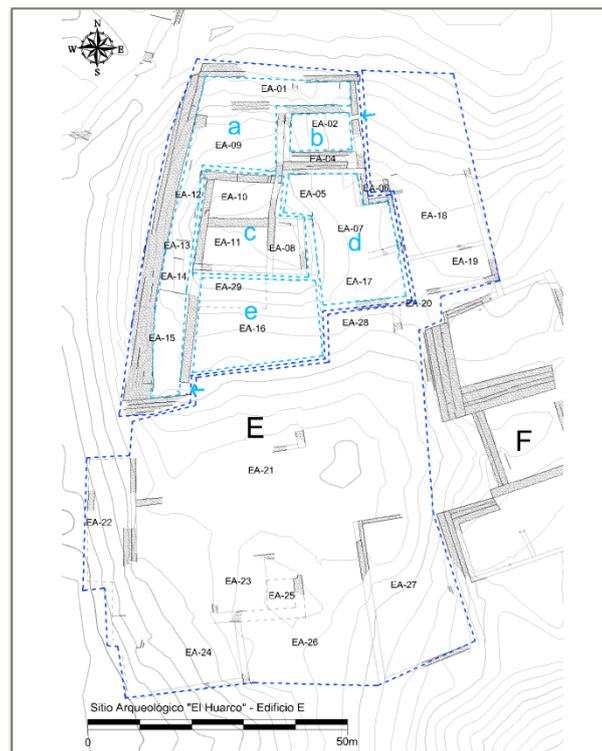
Por ese motivo, en el 2015 se realizó un diagnóstico de conservación en uno de los edificios que rodean la plaza del sector público - central, el Edificio E. Este se encuentra espacialmente favorecido, está construido sobre un promontorio natural que lo eleva ligeramente y lo favorece con el aprovechamiento de las vistas de las dos playas que rodean al sitio (calidad también del Edificio F) y de los cerros Centinela y Fraile, tiene una relación directa al acceso natural norte del sitio (balneario) y muy restringida al acceso sur.

---

<sup>1</sup> Marcone y Ruiz, Qhapaq Ñan: el reto del uso social del patrimonio cultural. Pág. 119

El edificio E se desarrolla sobre una superficie de aproximadamente 2400 m<sup>2</sup>, tiene una orientación norte-sur y una apariencia piramidal al presentar diferentes niveles de plataformas artificiales. Por el norte limita con el acceso norte al sitio, por el este por la ladera del cerro Camacho y el edificio F, por el sur con un pasaje que lo separa del edificio G y por el oeste con la plaza central y un espacio abierto que se prolonga al noroeste hasta el pequeño edificio de probable factura inca.

Para este diagnóstico se dividió el edificio en dos zonas: la primera zona se caracteriza por ser la de mayor volumen de la edificación, cuyo eje de norte a sur desarrolla una serie de recintos que se superponen a través de terrazas ascendentes generadas para ganar altura, iluminación, vistas y relación con el exterior además la privacidad de las zonas más altas. Lo conforman 18 Espacios Arquitectónicos (EA), los cuales a su vez por sus características espaciales se han sub-zonificado en 5 grupos. La segunda zona está conformada por espacios abiertos que se desarrollan en forma horizontal y presentan poca densidad de muros que se despliegan en torno a la primera zona. Es un espacio filtro antes de acceder a la primera zona. El otro espacio que la conforma es abierto y que se encuentra al norte del Edificio F. Contiene los EA-06, 18 y 19 que tienen una relación directa con los ambientes interiores este de la primera zona (imagen 5).



**Imagen 5.** Plano en planta del Edificio E resaltando las dos grandes zonas que lo componen (color azul) y sub zonificación del lado norte (color celeste)

Para el estado de conservación de las estructuras se han identificado las siguientes lesiones:

- Agrietamientos: grieta en la sección longitudinal de paramentos, grieta vertical en el plano del paramento, grieta horizontal en el plano del muro, agrietamiento zonificado.
- Deformaciones e inestabilidad: desplome, alabeo, elementos desfasados o girados.
- Pérdida de masa estructural: pérdida de volumen en la zona media y alta del muro así como en las bases del paramento.
- Disgregación, erosión, perforaciones, fisuras, esgrafiados, descamación en las superficies.

Algunas conclusiones para este diagnóstico son: es muy difícil realizar una intervención arquitectónica no sin antes invertir una gran cantidad de dinero; es necesario la realización de ensayos en laboratorio sobre las características físicas y químicas de las estructuras y los materiales que la componen; además se tendrá una mejor visión del edificio luego de la liberación del depósito superficial.

Si bien existen zonas en el edificio con grandes problemas estructurales, el principal agente de deterioro para él es la exposición a los agentes atmosféricos. Definitivamente el tapial expuesto sin la protección de un enlucido puede acelerar el proceso de destrucción del muro (Flores y Burga 2015).

Al tener esta perspectiva, la intervención debe ser rápida y sostenible a fin de tener un impacto rápido en la población, lo que implica conservar el sitio arqueológico sin mucho capital y hacerlo participativo. Por ello se ha propuesto un circuito turístico siguiendo la ruta que es usada diariamente por parte de la población local (pescadores principalmente) la cual está planteada en 14 puntos, desde A hasta N (imagen 6).



*Imagen 6. Propuesta del circuito turístico*

## **BIBLIOGRAFÍA**

**CASTILLO, N.**

2015 Proyecto de Investigación Arqueológica El Huarco - Cerro Azul. Informe de Campo de la Temporada 2014. *Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura. Lima.*

**FLORES, S.; BURGA, F.**

2015 Conservación del sitio arqueológico El Huarco - Cerro Azul. Diagnóstico de conservación del Edificio E del sitio arqueológico El Huarco. *Informe presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Ministerio de Cultura. Lima.*

**MARCONE, G.; RUIZ, R.**

2014 “Qhapaq Ñan: el reto del uso social del patrimonio cultural”. Edición Quehacer, 195. Pág. 114. Desco